GemaMestre Varela
(*Santa Clara*)

FACTORES QUE CARACTERIZAN EL HABLA ESTUDIANTIL DE LA CIUDAD DE SANTA CLARA (REGIÓN CENTRAL DE CUBA)

La adolescencia (de 11 a 16 años) es el período de culminación de la infancia dependiente y el inicio de la juventud [5,39]. Una de las necesidades más importantes de este período es la emancipación con respecto al control y a la tutela de los padres, de los maestros y de los mayores en general, así como de las reglas y órdenes establecidos por ellos. Además se produce una orientación hacia los coetáneos, la que se observa en la esfera del tiempo libre, de las distracciones, de la comunicación y de las orientaciones de consumo.

La conciencia de pertenecer a un grupo de solidaridad, de ayuda mutua entre los compañeros, no solo facilita al adolescente la independencia de los adultos, sino que le brinda un sentimiento importante de estabilidad y bienestar emocional. La necesidad de comunicación en la adolescencia es muy grande. La comunicación en la calle y en los grupos espontáneos está estrechamente relacionada con las particularidades de la conducta en cuanto a la edad y a sus orientaciones valorativas, lo que se denomina por Kon *subcultura de los jóvenes*. [5, 97]

La subcultura de los jóvenes tiene varios componentes permanentes: el conjunto específico de valores y normas de conducta, los gustos, las formas de vestirse y del aspecto externo, el sentido de comunidad dentro del grupo y de sus solidaridad, la forma característica de comportarse, los modos de comunicación, las atenciones, etc. Entre estos aspectos se destaca el habla de los jóvenes.

Klaus Zimmermann, en su investigación "Lenguaje juvenil, comunicación entre jóvenes y oralidad" [1996] considera esencial que el objeto de análisis de los estudios sobre el habla de los jóvenes sea el acto comunicativo entre ellos; enfatiza en el hecho de que han sido muy pocos los estudios acerca de esta variedad lingüística y presentados con un enfoque muy reducido. Su estudio, basado en narraciones de jóvenes mexicanos, no pretende ser exhaustivo, pero aporta nuevos conocimientos sobre el tema.

La Lingüística, como toda disciplina científica, tiene objetivos particulares; uno de ellos es la descripción de las variedades idiomáticas existentes, sus relaciones, la búsqueda de las razones por las que se crean periódicamente nuevas variedades. Si se quiere describir las lenguas románicas como lenguas históricas (en el sentido de Coseriu), es necesaria la investigación del lenguaje juvenil porque este representa una de las variedades dentro de un sistema desarrollado históricamente. Debido a la creatividad y espontaneidad de los jóvenes, su lenguaje cambia con suma frecuencia, elemento que justifica la necesidad de la investigación; por otra parte, no está caracterizado por

Las lenguas son entidades normadas. Estas normas se les presentan a los jóvenes como hechas por los adultos, lo que provoca que no las identifiquen con su mundo. Así, el cambio parcial a que es sometida la lengua por parte de los jóvenes debe entenderse además, como un distanciamiento del tipo de vida de los adultos. No quiere esto decir que el habla de los adolescentes no tenga normas. Al contrario, tienen normas propias y reconocen con lucidez a los que tratan de imitarlos. El miembro de un grupo social cualquiera sabe que debe cumplir lo que estipulan las normas establecidas en este; entre ellas las lingüísticas ocupan un lugar preeminente.

A fin de obtener los datos lingüísticos que se ofrecen en el presente trabajo, se realizó una entrevista en la que se logró una total espontaneidad por parte de los informantes, primando un estilo conversacional.

Se realizaron entrevistas grabadas a 30 estudiantes, de ambos sexos, residentes en la ciudad de Santa Clara, que cursan estudios en las escuelas secundarias básicas urbanas correspondientes al subsistema de la enseñanza media. Los temas de conversación versaron sobre las actividades escolares, gustos y preferencias, aspiraciones, programación radial y televisiva. En todos los casos los entrevistados hablaron sobre temas de su agrado, expresando sus opiniones, lo que favorece la obtención de muestras de actuación lingüística con un estilo espontáneo.

Reconocer que el discurso de los jóvenes es una variedad especial de la cultura oral tiene como consecuencia "que los estudios sobre el habla juvenil tienen que enfocar más los fenómenos del estilo oral (…) en vez de restringirse a enumerar rasgos léxicos". [8, 506] La función primordial del lenguaje es la comunicación alternante y oral entre dos o más interlocutores: lo que llamamos coloquio. Se emplea el término *lengua coloquial* en el sentido del uso informal de una lengua, caracterizado por la espontaneidad, informalidad y naturalidad en cualquiera de sus estratos. Gemma Herrero en su estudio "Lengua coloquial: concepto y factores que la caracterizan" [4, 261] refiere las causas que motivan el uso coloquial de la lengua materna. Una, de carácter lingüístico: la rapidez en entenderse; otra, de naturaleza afectiva: conseguir un tono de intimidad y confianza que es imposible encontrar en el uso oficial de la lengua materna.

El coloquio está condicionado por factores sociolingüísticos y psicolingüísticos que mediatizan el mensaje e incluso el entendimiento entre los interlocutores. Entre estos últimos determinan el uso habitual y espontáneo de la lengua por los adolescentes: la espontaneidad, la comodidad o ley del mínimo esfuerzo y el factor conativo.

En la comunicación oral espontánea, a diferencia de la escrita, que ha venido marcando tradicionalmente la pauta de cultura y corrección o incorrección, hay poco tiempo para planificar el contenido y la forma de lo que se dice: Los hablantes crean su discurso y mediante él una imagen de sí mismos de manera instantánea, sin ensayos previos que pudieran facilitar el procesamiento de la información, tanto por parte del hablante como del oyente; esos tres factores aparecen entremezclados en la comunicación.

La espontaneidad.

Reiteradamente se ha señalado que algunas de las peculiaridades de la lengua coloquial son la espontaneidad y expresividad. En este factor influyen el tipo de relación existente entre los hablantes, su situación psíquica y la intención que lleva el mensaje. La espontaneidad se hace visible en una serie de rasgos lingüísticos que afectan a los diferentes niveles de la lengua. A saber: la utilización de interjecciones, la concordancia, la dislocación sintáctica, tendencia a la indefinición del sujeto, entre otros.

La utilización de interjecciones

Las interjecciones son palabras o grupos de palabras que no forman parte de la oración, poseen entonación independiente; pueden eliminarse sin alterar la estructura oracional. No están sometidas a ninguna concordancia y su rasgo común, sean propias o impropias, consiste en el entorno de entonación exclamativo, lo que posibilita la expresión de las actitudes, sentimientos y las sensaciones del hablante, así como la apelación al oyente.

Son muy abundantes las interjecciones que manifiestan el estado de ánimo del hablante sobre lo que se comunica, sobre sus propias vivencias. Su significado constante se reduce a mostrar que el hablante introduce su punto de vista en el mensaje. Observemos a continuación algunos usos más frecuentes:

Ah, como respuesta se utiliza para manifestar la comprensión de lo que se ha dicho antes

Me gusta leer, pero no esa exageración así, pero me gustó un libro que ahora no recuerdo como se llama, pero es de misterio así también, es de acción y me gustó también **¡Ah!**, se llama *Pagarás con maldad*, y es muy, es muy bonito, muy interesante, muy educativo.

Ay, en general señala dolor, lamentación protesta:

- ¿Y qué piensas de los jóvenes que se visten con ropas de marca?
- **¡Ay,** profe, esa es la moda ahora. Yo pienso que está bien.

Uh, aunque en el *Diccionario de la Real Academia* se expresa que esta interjección denota "desilusión o desdén" (II: 2043) en el ejemplo registrado señala gran cantidad:

- ¿Has tenido perros?

- **¡Uh!,** ¿te los nombro?

¡Ño!, aféresis de **¡Coño!,** aplicado a múltiples situaciones, es muy utilizado por los informantes.

- ¿Y ustedes no dicen nada cuando ven a esos que andan con ropas extravagantes?

- Bueno, sí, nosotros decimos: **¡Ño,** mira aquello!

La concordancia

A veces se presentan desajustes y vacilaciones entre el pensamiento y su expresión, motivados por la impaciencia del hablante o por la naturaleza de significado y significante, se trata de las discordancias gramaticales. La rapidez improvisadora de la lengua coloquial favorece la aparición de discordancias. Esta ruptura se debe a la espontaneidad del hablante que olvida parte el mensaje ya comunicado y abandona la coherencia gramatical con dicha parte, para no destruir otra lógica comenzada en la enunciación que sigue. Observemos:

- El colectivo tiene pa' poder formar y darnos los puntos, tiene que estar el maestro delante, tiene, tiene, tener la puntuación del aula y todo, todo junto. Así **se unen** más **el grupo del aula** y así todo el mundo entra pa' obtener la emulación y to' eso. No que antes no decían na' y **la gente entraban** así por la tarde, unos entraban de último, otros de primero, otros entraban cuando cerraban la puerta y, y entonces había reguero. Ahora no, ahora es más organización.

-Yo pienso que el colectivo es bueno porque **salieron toda la gente** que yo quería.

- Sí, nosotros en inglés tenemos que hace poco fueron **unos muchachos del Pedagógico de práctica,** me parece que **estaba** en primer año o en tercero, no sé.

- **Las elecciones** este curso fueron el 15 de noviembre, cayó miércoles y…**duró** poco.

La concordancia también establece la correspondencia de género y número entre sustantivo y adjetivo; pero en el habla real la concordancia gramatical entre el sustantivo y todas aquellas palabras que con él están relacionadas directa o indirectamente puede sufrir vacilaciones o perderse.

- Me gusta la Geografía y me gusta la Biología también y la Música, son **los que** más me gustan.

- ¿Tú crees que **los jóvenes** son corteses con las muchachas, o que son descorteses?

- Sí, son **cortés,** pero al estilo de ahora.

- Que fue también una medida, eh, na…, muy bien tomada porque ya tienen varias, dos opciones para obtener **la, el, los ma…**, **los recursos** materiales y todo lo demás, eh, para la casa, para la casa de uno.

Estructuras suspendidas o truncadas

En el coloquio, el receptor es un elemento activo, pues, aunque la comunicación sea imprecisa, es capaz de entender el mensaje. Además, la adaptación al contexto permite al emisor descuidar ciertos detalles, porque el interlocutor sabe perfectamente de qué se habla. En el discurso de los jóvenes informantes se producen reiteradas suspensiones y cortes en lo comunicado, que provocan la aparición de oraciones formalmente incompletas, ocasionadas por la excitación o emoción, la interrupción o el olvido. También las irregularidades en la construcción de oraciones pueden deberse a razones de economía de la expresión, unido esto a la repetición de una parte de la oración.

- ¿Aquí en la escuela les ponen música o han hecho alguna actividad?

- **¡Ah, sí!, el…** ¿Cuál fue el día que hicieron eso?

- Bueno, a mí me parece que eso son de los jóvenes y de algunas personas mayores también, ¿no?, porque, eh, también, a ver, **los jóvenes se ponen,** como tú misma dices, **abrigos en verano y ropa de salir en…**Eso es para hacerse el que tienen mucho, pero a la hora que van a salir, eh, no tienen na' porque ya todo se lo han puesto.

- Eh, bueno, **yo tengo ganas de ir a la escuela al campo porque…tengo y no tengo ganas, porque a mí no me gusta trabajar tanto,** y en el campo y con el sol, pero bueno, tengo ganas porque así estoy con mis compañeros, juntos, como si fuera un campismo, lo único que tengo que trabajar, y mucho tiempo.

Las muletillas

Las muletillas no son sólo expresiones innecesarias como habitualmente se ha manifestado. Es conveniente acentuar el carácter auxiliar de estas unidades léxicas que han perdido su significado originario y que pueden cumplir misiones importantes para la organización y realización de una conversación. Las declaraciones de Christl, J. constituyen un primer paso en esta dirección: "una cosa es que una sintaxis escasamente elaborada acuda instintivamente a asideros o apoyos distintos de las conjunciones enumeradas en nuestras gramáticas, y otra muy distinta calificarlos de elementos superfluos o sobrantes, dado que en muchos casos resultan imprescindibles como engarces textuales (…)" (119) Se distinguen dos tipos esenciales de muletillas: las de función expletiva y las de función comunicativa. Las primeras se usan para superar las vacilaciones expresivas que amenazan la fluidez de la comunicación; Las segundas contribuyen esencialmente a la producción de una conversación.

Analicemos estas construcciones:

- Por ejemplo, los muchachos de ahora se expresan de una manera, **no sé,** aunque a veces a mí también, a la gente le da pena hablar bien, **no sé.**
- Se ve… **yaya**…un poco extraño, pero si es su gusto…
- Me parece que sí, que ellos sí pueden, tienen, **bueno**, ellos pueden elegir.
- Porque es un equipo dinámico que se sabe enfrentar a los rivales más fuertes, **que sé yo**.
- El programa de televisión que prefiero, **eh… "**Deja que yo te cuente".

En ocasiones, las respuestas de los estudiantes fueron introducidas por **sí** o **no** sin que exista ninguna relación entre estos adverbios y el contenido de la interrogación o de la respuesta brindada, por lo que se concluye que se utilizan como muletillas que apoyan la enunciación.

- ¿Y la recreación en la escuela al campo?
- **Sí**, en cuanto a la recreación no hubo problemas.
- ¿Qué se hace con los estudiantes que salen vanguardias?
- **No,** los elegimos jefe de algo, por ejemplo, de destacamento.
- ¿Qué se hace con los alumnos que tienen resultados insatisfactorios?
- **Bueno**, algunos se botan, otros se le levantan actas.
- Si él hubiera llegado y hablaba con nosotros calladamente **¿usted me entiende?,** y hablaba con nosotros tranquilo, así, pausado, yo no hubiera salidos, ni hubiera fal…, no le falté el respeto, **pero bueno**, se dice que sí que sí le falté el respeto y entonces no hubiera ocurrido esa discusión.

En el texto anterior el hablante no le crea al oyente la obligación de responder, sino que le insinúa simplemente su conformidad con lo expresado. Así el oyente tiene que asumir parte de la responsabilidad y se transforma en su "cómplice".

El análisis de los resultados de esta indagación permite aseverar que en el habla de los jóvenes, estudiantes de zonas urbanas se aprecian fenómenos lingüísticos que contribuyen al enriquecimiento del discurso coloquial en general. Entre estos se ha destacado la presencia en este estudio de los siguientes:

Las interjecciones para expresar las actitudes, sentimientos y sensaciones, así como para apelar al oyente.

Un orden sintáctico más libre, relacionado con la relevancia concedida a los elementos cuya posición no es la inicial.

Falta de concordancia entre el sujeto y el verbo o entre el sustantivo y las palabras que lo complementan.

Reiteradas suspensiones y cortes en lo comunicado que provocan la aparición de oraciones formalmente incompletas.

Las muletillas cuyas funciones no siempre obedecen al significado literal de su denominación.

Bibliografía

1. Arguedas Cortés, Lidia Rosa. La jerga estudiantil universitaria. San José. Costa Rica. Mirambel, 2007

2. Asociación de Academias de la Lengua Española. Nueva gramática de la lengua española. Espasa. España, 2010.

3. Christl, Joachim. “Muletillas en el español hablado”, en El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica. Editorial Vervuert Iberoamericana, 1997

4. Herrero Moreno, Gemma. “Lengua coloquial, concepto y factores que la caracterizan” en Anuario de Eingüística Hispánica. Universidad de Valladolid, España, 1990

5. Kon, I. S .Psicología de edad juvenil. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de la Habana.

6. Silva Corvalán, Carmen. “Estrategias sintácticas del español hablado”, en El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica. Editorial Vervuert Iberoamericana, 1996

7. Vigara Tauste, Ana María. “Gramática de la lengua coloquial (algunas observaciones)”, En Español Actual. Instituto de Cooperación Iberoamericano, Madrid, 1984

8. Zimmermann, Klaus. “Lenguaje juvenil comunicación entre jóvenes y oralidad”, en El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica, Editorial Vervuert Iberoamericana.1997

Статья представлена для ознакомления. Полное или частичное копирование запрещено. www.conf.esp-centr.sfedu.ru

Статья представлена для ознакомления.
Полное или частичное копирование запрещено.
www.conf.esp-centr.sfedu.ru

Статья представлена для ознакомления.
Полное или частичное копирование запрещено.
www.conf.esp-centr.sfedu.ru